

Ser sapo de este pozo

Desigualdades socioeducativas en el nivel secundario rural
Aproximaciones de sentidos a las juventudes rurales

A fish in the water

Socioeducational inequalities in rural high school
Sense approaches to rural youth

Maria Carla Echegaray | ORCID: orcid.org/0000-0001-6533-6777
echegaraycarla@gmail.com
Universidad Nacional de San Juan
Argentina

Recibido: 2017/12/16

Aceptado: 2017/12/27

Resumen

El presente trabajo buscó visibilizar las desigualdades socioeducativas que se dan al interior del sistema educativo argentino, particularmente del nivel secundario en la modalidad de educación rural. Se tomó como caso emblemático las escuelas secundarias *rurales aisladas* de la Provincia de San Juan en el Departamento 25 de Mayo; fundamentalmente por las particulares características que asume y, su ubicación en espacios periféricos completamente alejadas de las grandes ciudades.

Se retomó una experiencia piloto de articulación entre el ciclo básico secundario rural aislado y ciclo orientado del nivel secundario, que permitió resignificar el discurso de los *jóvenes rurales* en torno al impacto de la educación secundaria en sus trayectorias. Esto además posibilitó realizar aproximaciones de sentidos y significaciones del *ser joven rural* en la construcción de esta nueva categoría analítica *-juventudes rurales-*.

Palabras clave: Educación Secundaria Rural; Juventudes Rurales; Desigualdades Socioeducativas; Pobreza Social.

Abstract

The present work sought to visualize the socio-educational inequalities that occur within the Argentine educational system, particularly at the secondary level in the rural education modality. The *isolated rural* secondary schools of the province of San Juan in the department 25 de Mayo were taken as an emblematic case; fundamentally because of the particular characteristics that it assumes and, its location in peripheral spaces completely far from the big cities.

A pilot experience of articulation between the isolated rural secondary basic cycle and the oriented cycle of the secondary level was resumed, which allowed resignifying the discourse of the *rural youth* around the impact of secondary education in their trajectories. This also made it possible to carry out approximations of meanings and meanings of the young rural *being* in the construction of this new analytical category *-rural youth-*.

Keywords: Rural Secondary Education; Rural Youth; Socio-educational Inequalities; Social Poverty.

Introducción

El presente artículo corresponde a una aproximación analítica que se enmarca en la investigación de tesis doctoral denominada *Políticas socioeducativas en educación secundaria rural: sentidos y significaciones sobre escolarización en las juventudes rurales del departamento 25 de Mayo de la Provincia de San Juan*. Se encuadra en el Programa Universitario de Estudios de Infancias y Adolescencias de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan (PUESIA-UNSJ). La metodología de investigación utilizada es de tipo cualitativa, con entrevistas a informantes claves a directores y docentes de las escuelas secundarias rurales del Departamento 25 de Mayo, y registro etnográfico de la Tutoría de Acompañamiento y Orientación, realizados durante el ciclo lectivo del año 2013.

El nivel de educación secundaria en Argentina se ha constituido en una etapa de formación en distintas temáticas disciplinares preparatorias para el mundo del trabajo, el consecuente inicio de una carrera universitaria y la participación ciudadana. En la última década, los cambios en las políticas educativas promovidas con la sanción de la Ley de Educación Nacional N° 26.206/06, reestructuraron al conjunto del sistema educativo. Uno de los más importantes ha sido la extensión de la obligatoriedad de la educación secundaria¹, que apunta a recuperar la centralidad de los/as adolescentes y jóvenes del territorio argentino como sujetos de derecho a la educación, ubicando al Estado como garante del desarrollo de acciones competentes que aseguren no sólo el ingreso, permanencia y egreso, sino también la construcción y el fortalecimiento de trayectorias escolares inclusivas y relevantes (RES. CFE N° 84/09- N° 88/09- N° 103/10).

Bajo este marco legislativo es que interesa indagar sobre los efectos que tiene la educación secundaria rural en los jóvenes que habitan espacios geográficos alejados de las zonas urbanas y, en particular, los caracteres que hacen posible la construcción de la categoría *juventudes rurales*.

Es por ello que, el primer apartado del artículo, busca explicitar los marcos teóricos que posibilitan mirar la realidad educativa en re-

lación con las trayectorias juveniles. Dando a conocer las características del contexto rural, la vinculación de las prácticas juveniles con el entorno social, una breve descripción de la organización institucional y curricular de la educación rural en el sistema educativo de la Provincia de San Juan.

En tal sentido, en el segundo apartado del artículo, se recupera una escena educativa producto de una experiencia piloto de práctica educativa de articulación desarrollada a través del *Plan de Mejora Institucional*. Esta fue implementada en aquellos estudiantes graduados del tercer año del ciclo básico secundario de escuelas rurales aisladas² en el pasaje al cuarto año del ciclo orientado secundario rural. La propuesta de intervención, denominada *Tutoría de Acompañamiento y Orientación*, se construyó al detectar las dificultades escolares que enfrentan los/as adolescentes y jóvenes de entornos rurales al decidir³ completar los estudios secundarios obligatorios. De las dificultades que resulta importante mencionar se encuentran aquellas que afectan la promoción en las diferentes áreas curriculares que se vinculan a la falta de comprensión lectora, la ausencia de hábitos de estudio, la escasa participación en clase y, por otro lado, los problemas de socialización con compañeros, la fuerte carga simbólica por estigma y/o etiquetamiento que portan estos estudiantes por pertenecer a un origen social rural aislado.

Estos acercamientos analíticos teórico-prácticos son la oportunidad para construir una aproximación a la categoría de *juventudes rurales* o constitución del *ser* joven rural. Por un lado, porque visibiliza las desigualdades socio-

² En la provincia de San Juan se caracterizan las escuelas secundarias rurales como *aisladas* desde una doble connotación. En primer lugar, las instituciones escolares que cuentan con ciclos básicos rurales aislados, adquieren el calificativo *aislado* por estar ubicadas a una distancia no menor de 40km de las *villas cabeceras* de los departamentos de zona rural. Dichos departamentos de zona rural se encuentran, a su vez, muy alejadas de los centros urbanos, a una distancia que supera los 60km. En segundo lugar, son denominadas estas instituciones escolares aisladas, ya que la población estudiantil que asiste reside en zonas alejadas, aledañas a la ubicación con la que cuenta la escuela.

³ La decisión que toman los estudiantes rurales de continuar sus estudios secundarios, responde a una construcción dada por un cruce de factores. Por un lado, los factores endogámicos que se centran en el apoyo familiar y el propio desafío personal. Por otro lado, los factores de tipo exogámicos como es el contar con un tipo de movilidad personal -bicicleta- y/o recursos económicos mínimos que le permitan movilizarse en colectivo hasta la escuela.

educativas que se presentan dentro del sistema educativo argentino en la Provincia de San Juan-Departamento 25 de Mayo-, en particular, en los sectores populares de entornos rurales ya que, como se pudo observar, cargan con problemáticas distintivas y características del territorio en el

que se encuentran insertos. Y, por otro lado, el hecho de rescatar en los discursos juveniles las significaciones que circulan en torno al papel de la educación secundaria en sus trayectorias, permitirá aproximarnos a conceptualizar los sentidos de las *juventudes rurales*.

Desigualdades educativas en espacios rurales

Resulta pertinente dar cuenta brevemente de aquellos aportes teóricos que permitirán mirar y comprender la realidad educativa de los espacios rurales y su vinculación con las trayectorias juveniles. En el marco de las investigaciones en ciencias sociales, y sobre todo para el estudio de las realidades latinoamericanas, viene siendo largamente discutido el término *desigualdad*; ya sea desde perspectivas funcionalistas, como las reproductivistas y postcontractualistas. Para los fines analíticos de las desigualdades educativas en espacios rurales interesa esbozar los aportes de François Dubet (2015), ya que hace un llamado a poner en evidencia las acciones que los individuos y la sociedad pone en funcionamiento, muchas veces de manera inconsciente, a través de la meritocracia para escalar posiciones en una sociedad capitalista cambiante y sumamente fragmentada. Además, señala la existencia de tres tipos de desigualdades multifacéticas desde un abordaje colectivo de los grupos sociales dentro del conjunto de la estructura social, que son:

- ◇ Las **desigualdades por acceso** (a un bien, a un servicio, a la salud, al ocio, a la recreación).
- ◇ Las **desigualdades por oportunidades** (por el punto de partida) y **de posiciones** (de corte estructural, ya que tienen que ver con las posiciones socioeconómicas de los grupos sociales). (Vommaro, 2016)

Se puede ubicar a la educación dentro del conjunto de desigualdades por acceso, ya que está determinada por el punto de partida social de los jóvenes *-habitus*, en términos bourdianosque, frente a una estructura social fragmentada, recae en la reproducción y producción de una estructura social que promueve su homeostasis y statu quo a lo largo de los años. En tal sentido, esto motiva a comprender la complejidad de los procesos educativos, analizando las *desigualdades* desde todas sus aristas, vinculadas tanto a aspectos sociales relacionales, como a dinámicas territoriales situadas socio-históricamente que describen particularismos.

Si se realiza una breve descripción del nivel secundario desde su constitución en el sistema educativo argentino, además de no ser obligatorio, asumió caracteres meritocráticos para con los estudiantes que ingresaban y, por tanto, pretendían egresar del mismo. Se puso un fuerte énfasis a los logros individuales sobre los grupales, ya que por el 1940 (aproximadamente), y en adelante, las oportunidades de ascenso en la escala social, a partir del logro del título secundario, eran selectivamente posibles y efectivas; realidad social que se fue modificando con el paso de los años hasta convertirse en sólo una formalidad necesaria. La ampliación de la matrícula del nivel secundario, originada por procesos sociales y legislativos [...] registra un proceso de cierta *devaluación* de las credenciales educativas, ya que las titulaciones pierden valor al universalizarse. Como sostiene Ezcurra (2009:4-5), la masificación entraña grandes brechas según la clase social -o la *cuna de origen*, como se suele decir-, ya que las oportunidades educativas están sesgadas por las oportunidades económicas y sociales de los sujetos (Mayer y Nuñez; 2016)

El partir del análisis de las desigualdades sociales y educativas mueve a pensar en clave de justicia. Nancy Fraser, sostiene el carácter bidimensional de la misma, a través de la redistribución y el reconocimiento, que interactúan e influyen mutuamente en los problemas de justicia, aunque tiene uno de ellos más preminencia que otro. La redistribución es entendida como la asignación justa de cargas y retribuciones de recursos y riqueza. En cambio, el reconocimiento se sitúa en su plano simbólico y cultural, responde a *patrones institucionalizados de valor cultural* que suelen considerarse como normativas. (Veleda, Rivas y Mezzadra, 2011)

Unda Lada (2013; 2014) problematiza el *espacio rural* al interpretarlo permeable y/o relacional a lo urbano, descartando aquellas viejas conceptualizaciones que determinaban a lo urbano y lo rural como antagónicos. Por tanto, invita a repensar el lugar de lo urbano y lo rural por su centralidad a las actividades de producción industrial y agrarias, respectivamente. Incorpora

el concepto de *rurbanización* para explicitar el modo de vincular y habitar ambos espacios -rural y urbano- por los sujetos; esto posibilita además comprender la manera en que los sectores populares de espacios rurales buscan satisfacer necesidades de consumo, promovidas por los mercados capitalistas, tales como determinadas marcas en la vestimenta, teléfono celular de alta gama, televisión satelital, entre otros. En tal sentido, las *dinámicas rurbanas* son entendidas como *el conjunto heterogéneo de prácticas sociales que representan mixturas, hibridaciones y abigarramientos entre lo urbano y lo rural* (Unda Lada y Solórzano, 2014: 17)

Contextualización del espacio rural

Para aproximarse a las *juventudes rurales* se caracterizará al entorno sociocultural que rodea a estas nuevas generaciones⁴. Se hará una breve descripción de las prácticas socioeconómicas y culturales: actividades de esparcimiento, posibles ámbitos laborales, distinciones generacionales, el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación, las configuraciones familiares, al considerarlas significativas para tal fin.

La provincia de San Juan se ubica en la región Cuyo de la República Argentina, caracterizada por ser una zona árida-desértica, en la cual los asentamientos humanos se constituyen históricamente en los oasis. La provisión de agua se establece como estructurador espacial por excelencia, al igual que la tenencia de la tierra, en la distribución de las riquezas y de la población. Estos constituyen factores centrales en el análisis de la comprensión geopolítica socioespacial del Departamento 25 de Mayo, que tomamos en estudio.

La distribución espacial de los distintos grupos sociales, se concentran en las inmediaciones del lugar en el que se desarrolla algún tipo de producción agrícola: el cultivo de la vid principalmente, siendo el olivo y el pistacho en menor proporción. Actualmente puede observarse cómo algunas comunidades quedaron completamente aisladas a partir de que las grandes inversiones productivas se agotaron y, en consecuencia, cesaron. Sobre ésta producción se sostiene el desarrollo económico en las zonas rurales -mayoritariamente- en los entornos más alejados de la ciudad capital de la provincia de San Juan. Este resulta ser un trabajo precarizado que exige a los trabajadores un gran esfuerzo físico, caracterizado por ser temporal e informal, supeditado a periodos de cosecha, poda, atada, entre otras activi-

dades afines. Al ser la única oportunidad efectiva de trabajo con la que se cuenta en la zona para solventar algunas necesidades básicas, dichas actividades productivas convoca a todo el grupo familiar, tanto a los adultos como a los/as niños, niñas y jóvenes, siendo incorporados estos últimos al mundo laboral a muy temprana edad.

Se ha observado que en la etapa de vida que se analiza, la juventud, se asumen responsabilidades de la edad adulta, como es la configuración de una familia a una edad temprana. Ante esto, la imposibilidad de acceso a una vivienda particular genera que habiten varias familias dentro de un mismo espacio habitacional.

Para las familias el trabajo agrario, temporal y asalariado toma un valor preponderante frente a las actividades, saberes y aprendizajes que circulan en la escuela. Esta afirmación no pretende desvalorizar el papel que ejercen las instituciones educativas sobre las trayectorias de los jóvenes. Por el contrario, muestra el valor asignado al trabajo como único medio que posibilita satisfacer necesidades básicas. Es por ello que el trabajo, como actividad de esfuerzo humano, adquiere mayor sentido y significación en las familias de entornos rurales. Sin embargo, la escuela constituye el espacio público de encuentro social por excelencia, no sólo de los jóvenes, sino también de las generaciones antecesoras, si se los convoca a participar de actividades recreativas.

Las juventudes rurales durante la semana distribuyen su tiempo entre las actividades laborales (ya sea con trabajo temporario de producción agrícola o con labores de la casa -cuidado de hermanos, limpieza, entre otros-) y la asistencia a la escuela. Las actividades de esparcimiento se concentran en los fines de semana, donde salen a compartir con amigos, sobre todo en horarios nocturnos. Una de las problemáticas que manifiestan los adultos respecto de las conductas juveniles, es la falta de límites con las bebidas alcohólicas; algunos directores de escuela señalan que *suelen hasta ausentarse el día lunes de sus actividades laborales y escolares, por no poder reponerse del malestar que genera el exceso de alcohol* (P. Carmona, Entrevista personal, Septiembre de 2013) Los consumos mediáticos se centran en teléfonos celulares y vestimenta -sobre todo calzado- muchos de los cuales requieren de grandes inversiones familiares y de mucho ahorro.

Siguiendo el planteo que se viene realizando, resulta necesario señalar las diferentes oportunidades de trabajo con la que cuentan los jóvenes de ámbitos rurales. El principal ámbito laboral de contratación como mano de obra, es de tipo temporal, y se centra en la producción agrícola. En proporciones menores, se abren posibilidades para acceder a trabajos en el terreno comercial pero, al requerir el traslado a zonas semi-urbanas cercanas, se ve obstaculizado por el transporte público que cuenta con frecuencias muy distantes

⁴ Se menciona el término *nuevas generaciones* para dar cuenta de las nuevas miradas y significaciones que traen los jóvenes al estado natural de cosas dentro del espacio social que ocupan; en tal sentido, cada generación genera cambios de sentidos y nuevas significados a lo cotidiano. (Vommaro, 2016)

entre sí. Es por ello que la proyección futura se simplifica en continuar reproduciendo el trabajo rural en el que, desde hace varias generaciones, se desenvuelve la familia.

Fabián Acosta nos invita a repensar a las juventudes desde un estado de inconstrucción. Conceptualización que no significa deconstrucción, refiere por lo contrario, a un estado actual de la categoría social de juventud que nos coloca en los nuevos escenarios de la globalización capitalista. La juventud, como experiencia principalmente urbana, se dispone en la escuela y la universidad, opción que se construye por demorar el ingreso al mundo del trabajo y potenciar su experiencia vivencial (Acosta, 2011). Sin embargo, las investigaciones llevadas a cabo por el autor señala a la inconstrucción política y social de la moratoria social como

la forma de la crisis actual de la categoría de juventud, estamos asumiendo que los territorios urbanos de los jóvenes son verdaderas producciones de subjetividad autonómicas, es porque los jóvenes en moratoria, los jóvenes estudiantes, representan en ciernes la nueva composición del trabajo contemporáneo, sus nuevas determinaciones. Una composición de la que se hacen conscientes y se liberan radicalmente, por lo pronto con sus poderosos e influyentes movimientos. El estado de inconstrucción contiene esta novedosa contradicción entre estudio y trabajo, las densidades productivas de sujetos y subjetividades, los nuevos elementos de la comunicación que están allí contenidos como fase inicial de su ciclo de producción. (Acosta, 2016:4)

Este estado actual desestructurado posibilita condiciones de reacción social que impliquen *transformaciones* en los modos de experimentar, vivenciar, y construir la juventud. Sin embargo, la ausencia de espacios de intercambio y encuentro con otros jóvenes -con realidades socioculturales diferentes-, imposibilita la generación de nuevas ideas y formas de participación política, social, cultural, por mencionar algunas, que rompa el *statu quo* en el que se encuentran. A esto se suma además el proceso de globalización, que en los últimos tiempos ha tomado la juventud como objeto de comercialización y, por tanto, construye un mercado que atienda sus demandas ficticias, por supuesto al conjunto universal de juventudes que requieren atenciones muy diversas y diferenciadas. La creciente desigualdad social, sobre todo si se realiza una mirada a las realidades sociales latinoamericanas, nos demuestra la asincronía entre la carencia absoluta de alimentos, con el consumo de nuevas tecnologías, como teléfonos celulares de última generación. Por tanto es pertinente preguntarse qué se espera de las *juventudes rurales*, qué nuevos

horizontes ofrece el medio social, qué buscan las juventudes rurales cambiar o transformar en su futuro, cuáles son los espacios públicos de participación social que tienen los jóvenes rurales.

1.2 Características de la educación rural

Los ciclos básicos rurales aislados de la provincia de San Juan se configuran a partir de la derogada Ley Federal de Educación N° 24.195/93, con la creación del tercer ciclo de Educación General Básica (EGB). Se establece en un grupo seleccionado de instituciones educativas de nivel primario, en donde se posibilita la prolongación de los años de escolaridad obligatoria a nueve años para la población de adolescentes y jóvenes del territorio rural. Con la promoción de la obligatoriedad en todo el nivel secundario, a partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional N° 26.206/06, las mencionadas escuelas rurales aisladas no sufrieron transformaciones. Esto produjo una profunda distancia social, en términos de Durkheim (2001) entre los diferentes sectores sociales del ámbito rural, ya que al mantenerse la estructura del sistema educativo sin ningún tipo de modificación, segmenta la población agudizando aún más las desigualdades educativas. Este panorama describe una irregularidad legislativa, ya que no se generan estrategias que articulen el ciclo básico rural con el ciclo orientado del nivel secundario, dejando dicha decisión librada al grupo familiar.

El modo de funcionamiento de dichas instituciones escolares responde jurisdiccionalmente, como así también en algunas otras regiones de nuestro país, a través del sistema itinerante de profesores en las asignaturas que componen la caja curricular en las áreas disciplinares de ma-temática, lengua, ciencias sociales, ciencias naturales, tecnología e inglés. Siendo las dos primeras áreas mencionadas las que cuentan con mayor cantidad de horas semanales. El sistema itinerante permite que los profesores tengan contacto con los estudiantes una vez cada 7 días o 15 días; quedando al respaldo de un maestro tutor el resto de los días guiados por las tareas encomendadas a desarrollar a través del cuaderno de estudio llamado *Horizontes*⁵.

⁵ Los cuadernos de estudio de *Horizontes* son materiales de desarrollo curricular, producidos para cada uno los tres años del Ciclo Básico en las áreas de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Lengua y Matemática. Cada Cuaderno desarrolla los contenidos previstos en 16 unidades didácticas. Cada unidad aborda una temática central de la selección de contenidos establecida a partir de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) y se desarrolla presentando la información necesaria para la consideración de los contenidos y las actividades correspondientes. La selección de contenidos presente en los cuadernos de estudio se complementa con los desplegados a través de los programas de TV. Los Cuadernos proponen alternativas de trabajo individual y grupal, así como referencias para consultar al docente para orientar a los alumnos en su

Las escuelas rurales aisladas son un claro ejemplo de aquello que conceptualiza y denuncia Guillermina Tiramonti, al señalar que más allá de incorporar al sistema educativo al conjunto social de carácter heterogéneo como elemento enriquecedor del diálogo escolar, por el contrario, se han creado diferentes escuelas para atender grupos socioculturales diferentes. (Tiramonti, 2009)

La fragmentación nombra la pérdida de la unidad, la ausencia de referencias comunes y una dinámica de multiplicación de espacios que aleja toda posibilidad de recuperación de la unidad. Nuestras sociedades están en proceso de fragmentación, de separación permanente, de construcción de homogeneidades que se separan y distinguen de otros cuerpos homogéneos que, conforman entre sí, un heterogéneo agregado de

trabajo; también habilitan la búsqueda de información en la bibliografía que compone la biblioteca institucional. Las actividades recuperan los modos de abordaje propios de cada uno de los campos disciplinares. Cuando la tarea es coordinada por docentes tutores, se contempla para los alumnos el uso individual de los cuadernos de estudio, de modo de facilitar el trabajo de cada alumno conforme sus necesidades y posibilidades. Por otra parte, la disponibilidad de materiales para todos facilita la tarea docente en el marco de la organización en plurigrado. El hecho de que cada alumno disponga de un cuaderno de estudio de cada área posibilita la presencia permanente de un portador de la propuesta didáctica al que los alumnos pueden recurrir aún en sus tiempos de trabajo fuera de la escuela. Aprender a estudiar con su propio material colabora con la progresiva construcción de modos de trabajo autónomo, a partir de ir avanzando paulatinamente en la resolución de las consignas, con la orientación de los tutores. (Ministerio de Educación de la Nación, 2009)

instituciones, agentes, grupos e individuos.

El fragmento es un espacio auto referido en el interior del cual se pueden distinguir continuidades y diferencias, las primeras marcan los límites o las fronteras del fragmento, las otras dan cuenta de la heterogeneidad de estos espacios. De este modo el fragmento actúa como una frontera de referencia, pero no se constituye en un todo integrado y coordinado, ni siquiera en un campo donde se puedan reconocer posicionamientos de actores e instituciones, sino que se trata de agregados institucionales que tienen referencias normativas y culturales comunes. (Tiramonti, 2009:25)

En el espacio social rural pueden distinguirse fragmentos al interior, entre aquellos jóvenes que viven en las afueras del centro departamental y los que pertenecen a las inmediaciones más cercanas a dicho espacio. Esto genera diferenciaciones significativas dadas por los accesos a ciertos bienes culturales, sociales y económicos que van estigmatizando y diferenciando a los grupos.

Consideramos que la ausencia de políticas de articulación o de reestructuración del nivel secundario rural aumenta considerablemente esta fragmentación educativa, dejando de lado la atención a las trayectorias educativas que tanto se pregonan y buscan reforzarse. En tal sentido, cuáles son los nuevos caminos que abrimos como docentes, padres, adultos coartando las vías de transformación de las nuevas generaciones.

Juventud, Moratoria Social y Educación

Entendemos por moratoria social, citando a Margulis y Urreti (1998), a un periodo de tiempo significativo, que posterga la asunción plena de responsabilidades económicas y familiares, siendo ésta una característica reservada para sectores sociales con mayor capital económico y social. Acosta (2011) aclara que las diferentes definiciones de juventud encierran una vinculación directa con esto que llamamos en denominar moratoria social, y que vale aclarar, adopta particularidades culturales distintivas según el contexto socio-cultural en el que se desarrolle.

Precisamente Feixa (2000) define a la juventud como una imagen cultural que corresponde a una condición social de pseudo dependencia, que en determinadas sociedades se atribuye a

los individuos que se encuentran en una fase biográfica entre la infancia y la vida adulta. Se vincula dicha definición con moratoria social, ya que entiende a la juventud, como un alargamiento de la dependencia familiar paternal, ampliación de las formas de cohabitación previas al matrimonio, los largos y discontinuos procesos de inserción laboral, el retraso de la primera paternidad-maternidad, la pervivencia de las actividades de ocio en edades maduras entre otros, son factores que marcan una postergación a la vida adulta. Philippe Ariés (1987) señala, por su parte, que *la juventud es el período destinado a la educación para la vida activa, y en la sociedad moderna la educación es la base del desarrollo [...] La juventud se desarrolló en el sistema escolar, que se volvió el*

principal agente del “desarrollo de las potencialidades individuales”... La vida escolar es el contexto básico o crucial de la juventud (Acosta, 2011:79)

En el intento de Pablo Vommaro (2016) de comprender los problemas sociales más generales, las dinámicas más generales y complejas, a través del ingreso generacional, con perspectiva generacional; señala que las juventudes actualmente están atravesadas por desigualdades y diversidades, buscando asumir *la diferencia para construir igualdades*. Es decir, el autor visibiliza aquellas acciones sociales productoras y reproductoras de inclusión excluyente, heterogéneas homogeneizadoras, o de diferencias igualadoras. Es por ello que propone pensar acciones sociales que reconozcan las diferencias como tendencia de igualdad social. A partir de ello, retoma para su análisis el papel de la educación. Las políticas públicas educativas, en la mayoría de los casos, no rescatan las necesidades y demandas de los sectores sociales -jóvenes- a los cuales va dirigida. En cambio, se elaboran a partir de lo que como adultos queremos que los jóvenes piensen y hagan del mundo. En tal sentido, niegan y, por qué no, desconocen las problemáticas socio-económicas que motivan la deserción y/o fracaso escolar de los jóvenes (como son el trabajo infantil-juvenil, el embarazo adolescente, las políticas de inclusión en la misma institución escolar expulsora, entre otros).

Siguiendo con el planteo, se considera pertinente rescatar el discurso de los jóvenes que asisten a las escuelas de espacios rurales. Para ello, a continuación se traerá la transcripción de una escena educativa que se desarrolló en el marco de la *Tutoría de Acompañamiento y Orientación*, ubicada dentro del *Plan de Mejora Institucional*, se desarrolló durante el año lectivo 2013. En el mismo, participaron nueve escuelas rurales aisladas con ciclo básico secundario y tres escuelas secundarias del Departamento 25 de Mayo de la provincia de San Juan. Se trabajó con el reducido porcentaje de estudiantes⁶ graduados de los ciclos básicos rurales que continúan sus estudios secundarios en una nueva institución escolar secundaria. Consistió en un acompañamiento a la trayectoria escolar, en formato taller, que posibilitaba la escucha atenta a las dificultades que los estudiantes iban presentando en su inserción en una nueva

⁶ Según el registro de matrícula del ciclo lectivo 2012, los datos oficiales del Ministerio de Educación de la provincia de San Juan señalan que del 100% de estudiantes graduados de los ciclos básicos rurales secundarios, ingresan al ciclo lectivo 2013 sólo un 20% aproximadamente al nivel secundario en el ciclo orientado. Este porcentaje disminuye a lo largo del ciclo lectivo. Por lo que la deserción escolar entre ciclo básico y orientado de nivel secundario en el ámbito rural ronda el 80%. Particularmente este proyecto trabajó en sostener la trayectoria escolar de 27 estudiantes en total. De aquellos que no continúan sus estudios secundarios se tiene registro, en función de lo que señalan sus ex compañeros, que han ido a la búsqueda de trabajo para ayudar a sostener las necesidades básicas en sus respectivas familias.

institución, para así abrir caminos que vayan fortaleciendo el nuevo tránsito escolar.

En el último encuentro en la escuela secundaria rural⁷ ingresa al aula el profesor de Matemáticas (quien desde el inicio nos ha mostrado su colaboración y compromiso hacia nuestra tarea), produciéndose el siguiente diálogo:

-*Estudiante 1* (Mujer): Pase profe, pase. Venga a ver lo que estamos haciendo.

-*Estudiante 2* (Varón): ¡Sí! Pase, pase, venga.

-*Estudiante 1* (Mujer): ¿Vé que no venimos a “jugar”? Hacemos cosas. (Acompaña con sus manos el gesto de las comillas)

-*Profesor de Matemáticas*: ¡Hola Tutoras! Lo que pasa es que cuando viene el preceptor y me pide permiso para que los chicos se encuentren con ustedes, salen corriendo. Parece que se van a una fiesta, entonces quiero ver qué hacen que les gusta tanto.

-*Tutora*: Sí, la verdad es que son muy participativos y alegres.

-*Estudiante 1* (Mujer): Ahora estamos haciendo un cuestionario de hábitos de estudio y les estamos contando... (es interrumpida)

-*Estudiante 2* (Varón): ¿Sabe lo que pasa, Profe? Es que antes nos sentíamos **sapos de otro pozo**.

-*Tutora*: ¿Y ahora...?

-*Estudiante 2* (Varón): ¡No! Ahora **somos sapos de este pozo**.⁸

Si bien se expresó anteriormente que la escolarización, como preparación para la inserción efectiva en el mundo laboral y/o elección de carrera universitaria, es uno de los caracteres que fundamentan el plus temporal que socialmente se otorga a las nuevas generaciones. Se puede observar, a partir de esta escena educativa seleccionada para el análisis, que dichos estudiantes cuentan con un conjunto reducido de saberes y capacidades necesarios para incorporarse y continuar sus estudios secundarios; quedando en una clara desventaja. Lo antes mencionado, no quita valor a los grandes esfuerzos que estos estudiantes rurales hacen para adaptarse a los ritmos institucionales, a la vez que buscan ponerse de alguna manera al día con aquellos conocimientos que fueron certificados pero no aprendidos. Entonces pasa a ser un factor determinante de su permanencia en la institución escolar el afecto, y el encuentro

⁷ Consideramos pertinente mantener el anonimato de la institución y de los/as adolescentes y jóvenes, como principales actores. Explicitaremos que dicha institución secundaria se ubica en la villa cabecera del Departamento 25 de Mayo, de la Provincia de San Juan, y recepciona en el cuarto año del ciclo orientado del nivel secundario a algunos de los estudiantes que deciden continuar con sus estudios secundarios y, por tanto, son graduados de los ciclos básicos rurales aislados.

⁸ El resaltado es nuestro.

con Otro que pueda reconocer esas dificultades y ayudarlo a solicitar la colaboración que le sea necesaria.

A su vez, aportes teóricos y analíticos empleados por Pablo Vommaro (2016) encontraron en la participación pública, la expresión y la voz de las generaciones juveniles a lo largo de los años; siempre mostrando modos llamativos de publicitarlos con ingenio y avidez, para las épocas que les tocaba atravesar, en función de las denuncias que realizaban.

A propósito de esto, en esta oportunidad se quiere mostrar que para los entornos rurales la participación se pone de manifiesto intra institucionalmente -generalmente dentro de los muros escolares- a través del *uso de la palabra*. A pesar de que suena irrelevante, no lo es. Las poblaciones rurales, dentro del espacio rural que tomamos de estudio- departamento 25 de Mayo de la provincia de San Juan- no suelen expresar ante desconocidos sus problemáticas y dificultades, les suele costar bastante entrar en confianza con otras personas que no forman parte de su entorno más cercano. Es por ello que resulta llamativa la expresión utilizada por la estudiante al señalarle al profesor -autoridad

escolar- que en la tutoría ellos *no vienen a jugar*. Queda manifiesto el sentido de pertenencia y valoración a las actividades que desarrollaban en esta práctica escolar, además de un sentimiento de escucha y valor a la palabra, encontrada en este espacio.

Al hablar de participación se referencia una actividad social que requiere objetivos claros, ciertos niveles de organización y que, por lo general, encarna un trabajo en equipo. Por qué no pensar que la participación social puede iniciarse dentro de los muros institucionales. No hay que descartar, además, que la escuela resulta ser un claro espacio público de ensayo de accionares en los distintos espacios sociales para las nuevas generaciones.

Al configurarse el sistema educativo fragmentado, que además en el nivel secundario rural se ahonda al no mostrarse formalmente una normativa que regule el traspaso del ciclo básico rural al ciclo orientado del nivel secundario, hace que se profundicen las desigualdades y aumente el cierre social entre los diferentes grupos. Esto imposibilita la apertura de espacios de intercambio social y construcción ciudadana entre los jóvenes de entornos rurales.

Conclusión: Aproximaciones de construcción de una nueva categoría Sentidos y significaciones del “ser” joven rural.

De la escena educativa se desprende la oportunidad de construir una nueva categoría analítica dada a partir del desarrollo realizado en el presente artículo, esta tiene que ver con las *juventudes rurales* o, más precisamente, constituir el *ser* joven rural.

Los distintos autores que han definido la *juventud* (entre los que podemos citar a Margulis y Urresti, 1998; Feixa, 2000; Kessler, 2013 y Vommaro, 2015, entre otros) la comprenden como una etapa de la vida que encierra particularidades significativas socialmente, dadas por la presencia de la moratoria social, como *plus* temporal, que permite transitar nuevas experiencias y vivencias, retardando las responsabilidades adultas (como son la configuración de una familia y un trabajo, entre otros anteriormente mencionados). Ante esto, cabe preguntarse si los estudiantes secundarios de los espacios rurales pueden incluirse dentro de esta categoría de joven-juventud.

Como bien se ha señalado, las juventudes asumen sentidos y significaciones particulares, que responden a las idiosincrasias de la cultura en

la cual se encuentren insertos; además de las posibilidades -buenas o malas- de crecimiento socioeconómico. Las juventudes rurales, en plural como construcción diferencial y heterogénea, se configura bajo algunas limitaciones, propias del entorno, pero que no son limitantes en el tránsito por dicha etapa vital. Éstas están dadas por el fuerte valor que se asigna a la institución escolar rural dentro de la comunidad a la que pertenece. Asistir a la escuela, más allá de las dificultades que presenta para su escolarización y permanencia (problemática que requiere otro tipo de análisis), tiene importancia para las nuevas generaciones, por la posibilidad de socializar y, sobre todo, canjear ese tiempo de estudio por trabajo rural. También nos encontramos con ciertos grupos familiares que desprestigian y desvalorizan a la institución escolar, generando en las nuevas generaciones el sentimiento de *pérdida de tiempo*; ya que la asistencia a la misma no genera un valor agregado.

Ser sapo de otro pozo es una expresión que encierra dos significaciones importantes: por

un lado, los jóvenes rurales establecen comparaciones en su discurso con otros jóvenes, que evidentemente se encuentran en una mejor posición dentro del espacio social. Además, implica por otro lado, contar con una menor cantidad de recursos simbólicos -sociales y culturales- para hacer frente al medio social y laboral de la zona rural. *Ser sapos de este pozo* en apariencia comprendería todos los caracteres contrarios antes mencionados; pero hay que destacar el fuerte sentimiento de pertenencia e identificación que encierra la expresión.

Si trasponemos lo antes analizado al ámbito educativo, veremos que el *ser o no ser de este pozo* encuentra significantes que implican, o no respectivamente, encuentros con Otros semejantes que permita construir vinculaciones afectivas, vinculación con los distintos objetos de conocimiento y, por tanto con el saber, presencia de rasgos institucionales identitarios que permiten diferenciarse.

Sin lugar a dudas, las juventudes rurales, se encuentran habitando un espacio rururbanizado, en donde las demandas y necesidades mutan de acuerdo a lo que el mercado exprese en su mo-

mento como válido, para este nuevo grupo social, en este mundo completamente globalizado y capitalista. En tal sentido, vale aclarar, que en particular el grupo de jóvenes analizado, no expresan como *posibilidad futura*, al término del nivel secundario, mudarse a la capital en búsqueda de nuevos caminos laborales y/o educativos. Por el contrario, quisieran cambiar su futuro laboral dentro del departamento alejado en el que habitan, que hasta el momento sólo es el trabajo temporario como peón rural.

Los sentidos ser de *otro* o de *este* pozo nos ha marcado una bipolaridad dentro del espacio social de grupos que encierran aquellos que más y menos tienen, que más saben y menos saben. Esta compleja lógica de corte netamente neoliberal que marca entre un adentro y un afuera, es la que hay que tratar de romper para abrir más y nuevas alternativas. Todo esto será posible en la medida en que empecemos a indagar las particularidades y demandas de las nuevas generaciones y analicemos el mundo desde sus perspectivas.

Bibliografía

- Acosta, F. y Galindo, L. (2011) "Jóvenes, Universidad y trabajo. Inconstrucción política de la moratoria social: los jóvenes en crisis global del capitalismo". En Acosta, F., Cubides, J. y Galindo, L., *Sentidos y prácticas políticas en el mundo juvenil universitario*. Bogotá. Impresol.
- Acosta, F. (2016). "Clase 4. El Estado de inconstrucción: Fundamentos actuales de las desigualdades juveniles". *Seminario Desigualdades y generaciones en América Latina y el Caribe: perspectivas teóricas y experiencias*. CLACSO Virtual 2016.
- Dubet, F. (2015). *¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Llobet, V. (comp.) (2013). *Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20140416023412/PensarLaInfancia.pdf>
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). "La construcción social de la condición de juventud". En Cubides, H., Laverde Toscano, M. C. y Valderrama, C., "Viviendo a toda". *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Fundación de la Universidad Central.
- Mayer, L. y Núñez, P. (2016). "Clase 6. La experiencia escolar juvenil: expansión del nivel secundario y terciario y los procesos de desigualdad". *Seminario Desigualdades y generaciones en América Latina y el Caribe: perspectivas teóricas y experiencias*. CLACSO Virtual.
- Ministerio de Educación de la Nación (2009). *Cuaderno para el docente. Presentación del Proyecto Horizontes*. Buenos Aires.
- Tiramonti, G. (2009). "Una aproximación a la dinámica de la fragmentación del sistema educativo argentino. Especificaciones teóricas y empíricas". En Tiramonti, G. y Monte, N., *La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires: Manantial.
- Unda Lara, R. y Llanos Erazo, D. (2013). "Producción social de infancias en contextos de cambios y transformaciones rurbanas". En Llobet, V. (comp.) *Pensar la Infancia desde América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Unda Lara, R. y Solórzano, M. F. (2014). "Jóvenes indígenas en la Sierra Central del Ecuador. Elementos para pensar sus prácticas comunitarias". *Desidades: Revista electrónica de difusión científica de la infancia y la juventud*, N° 4, año 2. Universidad Federal de Río de Janeiro, pp. 9-19. Recuperado de http://desidades.ufrj.br/wp-content/uploads/2014/10/4_DESIDADES_sep-2014_esp.pdf
- Veleda, C., Rivas, A. y Mezzadra, F. (2011). "Partir de la Historia". En *La Construcción de la Justicia Educativa. Criterios de redistribución y reconocimiento para la educación argentina*. Buenos Aires: CIPPEC-UNICEF. Embajada de Finlandia.
- Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- (2016). "Clase 9: Inflexiones generacionales de las desigualdades: trabajo, educación y territorio. El derecho a la ciudad revisitado desde experiencias juveniles". *Seminario Desigualdades y generaciones en América Latina y el Caribe: perspectivas teóricas y experiencias*. CLACSO Virtual.

Documentos Oficiales

- Ley Federal de Educación **N°24.195/93**.
- Ley de Educación Nacional **N°26.206/06**.
- RES. CFE N° 84/09** Lineamientos políticos y estratégicos de la educación secundaria obligatoria.
- RES. CFE N° 88/09** Institucionalidad y Fortalecimiento de la educación secundaria obligatoria. Planes Jurisdiccionales. Planes de Mejora Institucional.
- RES. CFE N° 103/10** Propuestas para la inclusión y/o regulación de las trayectorias escolares en la educación secundaria.